

de las palmas, se muestra como un artista superior; el paisaje con aquella blancura mate que refleja la nieve que corona unos montes vecinos y la blancura cenicienta de un cielo de mediodía sin sol, están en el cuadro entendidos admirablemente, en aquella luz gris, en la nota simpática que domina en todo el cuadro hay naturaleza sorprendida, aquello es justísimo, verdadero, aquello es arte; luego la composición, las figuras majestuosas de los curas, *plantadas* divinamente y con sus vestiduras de tonos de un pálido brillante contrastando con las otras pocas figuras de gente del pueblo, de tonos más oscuros, la nota resuelta y brillante de los monaguillos, todo ello encerrado en aquel paisaje tan bien entendido; deteneos á contemplar todo esto y en aquel conjunto, que os parecerá borroso de momento, encontraréis todos los detalles, todo lo que observaréis contemplando aquella escena al natural, justísima, la impresión que os produciría aquella realidad».

El Sr. Barrau, de regreso de París, se encuentra otra vez entre nosotros, y nos congratulamos que, al darle la más cordial bienvenida, haya coincidido con su nuevo triunfo artístico, para poder aplaudir y admirar las nuevas producciones del inspirado autor que trasladó al lienzo una de las brillantes páginas de nuestra historia: *La rendición de Gerona*.

#### EN EL CENTRO DE CATÓLICOS.

A las nueve y cuarto de la noche del domingo próximo pasado, tuvieron lugar, como se había anunciado, los exámenes públicos y repartición de premios de los alumnos de la escuela nocturna de obreros que este Centro sostiene, en el grande y espacioso salón del teatro de la Sociedad.

El tribunal de exámenes, colocado en el escenario del teatro y alrededor de una larga mesa con tapete encarnado, recado de escribir y colocados encima dos candelabros de bronce macizo, formábanlo el Sr. Presidente de la Asociación, D. Ramón de Bolós, á la derecha de cuya Presidencia se sentaban correlativamente el Sr. Alcalde, D. Nonito Escubós; D. José Gelabert, presbítero; el Notario, D. Vicente Capdevila y D. Pedro Carbonell, sochantre de la parroquia de San Esteban. Á la izquierda, seguían D. Bartolomé Solé; D. José Vila, y, algo separado de la Presidencia y á la derecha del espectador, el Secretario de la Junta del Centro, D. Esteban Castellá, sentábase detrás de una mesita que formaba biscolateralmente con otra que servía de tribuna, ambas con tapete azul y un candelabro, también de bronce, sobre cada una de ellas. Detrás de la Presidencia, destacábase un magnífico y sencillo cuadro, representando la Sagrada Familia y colocado bajo un hermoso y rico dosel de fondo terciopelo carmesí y remate de fleco dorado.

Los alumnos fueron presentándose por secciones en un entarimado, que á dos decímetros de elevación aproximadamente se levantaba en la base de una escalinata de madera, que, colocada en el centro, servía para subir al escenario.

La Lectura, Escritura, Doctrina Cristiana y Aritmética fueron las materias objeto del examen. En general se contestó bien; por cuya razón felicitamos muy sinceramente á sus dignos Director y Ayudante Sres. Estela y Gassó.

Concluido el acto del examen, el Sr. Capdevila, D. Vicente, pasó á ocupar la tribuna, desde la cual leyó, en lengua catalana, un largo y bien meditado discurso, cuya síntesis podría condensarse en estos ó parecidos términos:

«El Centro de Católicos no puede ser una Sociedad puramente recreativa. Si así fuese, sería como otro café, otro casino ú otra reunión cualquiera, y por ende, como estos Centros, foco pernicioso para el ciudadano.

«El fin principal, por no decir exclusivamente el único, que informa este Centro de Católicos, al igual que á los de todo el mundo, dijo el Sr. Capdevila, es el de moralizar é instruir al obrero. Por

esto, añadió, viene esta Asociación sosteniendo desde 1878 una escuela obrera, con una concurrencia promedia de 65 alumnos por año, en cuyo lapsos de tiempo ha dado un contingente más que regular á los Jesuítas, á los Frailes, á la Cátedra á la industria y al comercio.

«Constituyendo la instrucción y la moral, continuó diciendo el Sr. Capdevila, el alimento del alma, como el pan lo es del cuerpo, y constando el niño de una parte material y otra espiritual, los padres no deben proveer tan sólo á las necesidades de la materia ó del espíritu exclusivamente, sino de todo el niño, es decir, del alma y del cuerpo. De donde dedujo que el Estado no viene obligado á sostener la enseñanza y sí sólo á servir de mero auxiliar para su propagación.

«La instrucción y la moral, dijo muy acertadamente el Sr. Capdevila, son el termómetro fiel de las virtudes y la civilización de un pueblo, afirmando que viven lastimosamente equivocados cuantos creen que Inglaterra y los Estados Unidos forman la vanguardia de las naciones más adelantadas del mundo. En todo caso, dijo, no podría concederseles más que el título de los pueblos más ricos.»

También nos hizo saber el Sr. Capdevila, que el Centro de Católicos había trasladado el local de su escuela en uno de los salones de la Asociación, para poder ejercer mejor vigilancia en sus alumnos.

La última palabra de la alocución del Sr. Capdevila fué acogida, por el numeroso público que le escuchaba, con una nutrida y estrepitosa salva de aplausos.

Seguidamente se repartieron los premios, consistentes en chalecos, alpargatas, libros y estampas.

Por último, uno de los alumnos más aventajados, del cual sentimos no recordar su nombre, leyó, con muy buena entonación, una inspirada poesía, que arrancó un prolongado y general aplauso: finalizando tan importante acto con un discurso de gracias del Sr. Presidente.

Durante la revisión de letras y el acto de la distribución de premios, los jóvenes aficionados, Sres Carbonell, Guillamet y Torrent, dejaron sentir en el piano inspiradas composiciones, haciendo las delicias del público y contribuyendo en gran manera á amenizar un acto, que, por su notoria importancia, nos complacemos en aplaudir.

Las fiestas que todos los años celebra el gremio de arrieros y taberneros el día de S. Pedro y que por conveniencia de los mismos aplazáronse en el presente para el Domingo último, fueron tan brillantes y animadas como siempre. Montados en caballos y mulos ricamente enjaezados y al compás de dos nutridas músicas, salió la cabalgata de la calle de Lorenzana, domicilio del pendonista D. Ramón Rosell, y recorrió las principales calles de la población, regresando al punto de partida para disolverse y pasar á la plaza en donde se bailaron *sardanas llargas*, baile que se repitió durante la tarde.

Por la noche se bailó de lo lindo en el Café Olotense, y al siguiente día celebróse la imprescindible *tornaboda* en el ameno sitio de San Roque, que no resultó del todo agradable por el chubasco que vino á aguarla.

Una muger que á las nueve de la mañana del miércoles pasaba frente la iglesia de San Esteban, fué víctima de un accidente que en pocos momentos acabó con su existencia, habiendo sido auxiliada por un Rdo. Vicario y por los médicos señores Barnadas, padre é hijo, y el Dr. Marcos de Roca.

También en el mismo día otra mujer habitante en la calle Superior falleció casi repentinamente. Dios haya acogido sus almas en su seno.

La V. O. T. de penitencia de S. Francisco establecida en el convento de PP. Capuchinos de esta

villa, en conmemoración del cuarto centenario del descubrimiento de la América por el gran Terciario de hábito descubierta Cristóbal Colón, dispuso la celebración de un solemne triduo que termina en el día de hoy, con arreglo al elegante programa que se ha repartido, y á cuyos ejercicios han sido invitadas las autoridades.

Durante los días 9, 10, 11, 12, 13 y 14 del corriente, tendrá lugar en el Colegio de los PP. Escolapios, los exámenes de primera enseñanza elemental y superior completas, con arreglo al programa que hemos recibido.

En el próximo número haremos una reseña de los mismos.

El jueves, de nueve y media á las once de la noche, la música del batallón de Alfonso XII, que guarnece esta plaza, tocó escogidas piezas de su largo y variado repertorio en el Ferial. Con tal motivo una numerosa y escogida concurrencia llenó sus paseos, en nombre de la cual y muy especialmente del de las amables y elegantes pollitas olotenses, damos las más cumplidas gracias al Sr. Teniente Coronel por su fina galantería, al dar tan acertadísima disposición.

Todas las piezas fueron magistralmente ejecutadas, como salidas de la inteligente batuta de su Músico Mayor; pero el Walz-Jota y la Sardana final, que mereció los honores de la repetición (como mereció los de ser bailada por toda la juventud), produjeron el colmo del entusiasmo.

Escusado es decir que nos alegráremos se imponga como costumbre la repetición de estas sesiones musicales.

Han sido destinados los coroneles: D. Álvaro, Arias, á la zona de Barcelona; D. Leopoldo Bejar, á la de Mataró; D. Cayetano Ruiz, á la de Manresa; D. Blas Daroca, á la de Villafranca del Panadés; D. José Marcón, á Gerona; D. Fernando Elías, á Olot; D. Waldo Prast, á Lérida; D. Ernesto García, á Tremp; D. Ricardo Nicolau, á Tarragona, y D. Emilio Cremota, á Tortosa.

Anteayer, viernes, tuvo lugar en el casino *Círculo Olotense*, una velada musical que atrajo regular concurrencia, aunque no la numerosa que era de esperar.

Los señores Toboso y Soria, son dos notables concertistas de guitarra, de cuyo difícil instrumento de cuerda sacan bastante partido, habiendo pasado agradable rato con la audición de las varias piezas de su repertorio que nos dejaron sentir. Ejecutan con mucho ajuste y precisión, siendo aplaudidos casi todos los números del programa y merecieron los honores de la repetición un *minuetto*, por cierto muy bonito é interpretado con gusto, *Morayma* y la serenata morisca de Chopin.

Los espectadores quedamos gratamente sorprendidos, máxime teniendo en cuenta que estamos acostumbrados á sufrir algún *canard*, con la exhibición de notables ambulantes.

Merece por esto plácemes la Junta de dicho Centro de recreo, pues nos consta que, antes de autorizar en sus salones el concierto de estos guitarristas, quisieron asegurarse para no llamar á engaño á los concurrentes.

Agradecemos la galante invitación que nos ha remitido la Junta Directiva del *Círculo Tradicionalista de Olot y su Comarca*, para asistir á la procesión que con motivo del IV Centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, saldrá de la iglesia de los PP. Capuchinos hoy á las seis y media, y cuyo pendón principal les ha sido encomendado.

Dámosles las gracias por la deferencia, á la que procuraremos corresponder como se merece.